

Señor D. D. Rufino de Urzabé

Bis Lancers Mayo 6.º de 1866.

Mi distinguido amigo:

Recibi su carta de Feb. 22.º del pasado en la que me comunicó la irapreciable noticia del triunfo de nuestras armas al territorio por reguero, efectuado con tanta felicidad mediante á la buena combinacion con que fue dispuesto y á la serenidad y pericia de los soldados de la alianza. Le atribuyo mis felicitaciones y no dudo que al fin se habrá justificado á la capacidad militar de nuestro Excelente Jefe, cuyo modestia es igual á su merito.

Aqui se recibirá la noticia con agrado, como es natural, y no digo mas p.º que el entusiasmo de este pueblo no se parece al nuestro, va hasta ciento puntos mas y se nota por la expresion en sus manifestaciones. No explicó esto, p.º la mis-

que participacion que el Gobierno, tome en
los negocios del Pueblo. Asi p^a ejemplo,
me he visto una sola banda de musica
militar apenas tocando en las calles y
una porcion de gente que se reunio en
la "Paseo Directo" y la reunion de cuando
las banderas aliadas, algunas son musica
extranjera que hace lo que tres entonadas
y me dicen que esto es siempre asi.

Parece que fuera una falta de la institucion
municipal, y el Gobierno, tiene solo
mente una parte porcion en estos actos, p^a
el otro solo p^a recibir las ocasiones que el
Pueblo le tributa en sus alegrias no p^a as-
ciarse a ellas y estimularlos, como en ejemplo
lo cual seria tal vez poco aristocratico.

Algun con una tenida ocasion de observar
con motivos de los recientes triunfos de
las armas aliadas y es la total prescindencia
del Gobierno de mostrar aqui en la
prensa y en el Pueblo y hasta en algunas
actos de las regiones superiores. Estos hom-
bres estan tan avidos de glorias militares

que no ven sin al Brasil en este punto, ni que
 cum con otro caso que lo que el Brasil ofrece, obse-
 rando los hechos materiales de un triunfo alcan-
 zado p^o los brasileiros, sin pesar el valor del conome-
 to moral de la alianza en esos mismos tiempos, y
 sin estimar la firme conducta del Gov. en Gefe
 q^o lo destina á empresa, en que pueden en-
 coger glorias, á fin de que tengan ocasion de
 triunfar, como sucedió en la ocupacion de la isla
 y en el honoro puesto confiado á los brasile-
 ros viéndolos dirigidos p^o efectuar los pui-
 mos el parage.

Los encargados brasileiros del río de la Plata
 lo mismo que la decision de aqui, p^o nada
 nos mencionen y los primeros dicen á una
 voz que los recientes triunfos son para y es-
clusivamente brasileros, llegando hasta dispu-
 tar al Gov. en Gefe la paternidad de la idea
 de efectuar el parage de la manera feliz
 y acertada que se ha hecho.

Sin embargo, no soy perennista, y p^o sus
 motivos no me estreme q^o en la opinion
 de aqui heya tanta obvido de nosotros

pues creo que muchos de los primeros hom-
bres del pais nos hacen justicia y aprecian
esa sinceridad y entusiasmo general
con q. nuestros compatriotas se hacen orgu-
llos de la fama de nuestros aliados, con lo
cual se patentara la liberalidad del caracte-
ter argentino q. no se muestra envidioso
de nadie tratandose de demostrar solo. Respec-
ta conducto, pues, me parece un triunfo de co-
hellenidad en la manera de tratar a nuestros
aliados y debemos continuarlos.

El 3.º fue recibido p. el Emperador en audi-
encia publica, despues de lo cual vino a
comunicar con nosotros algunos momentos.
Me preguntó p. el Emb. Plite y en respuesta
quise saber si ya era abuelo y le contesté que
no, pues Delfineto no me ha dado el gusto
de poder decir lo contrario.

Despues pasó a mis secretarios con quienes
hablé tambien un rato. A Frank le pregun-
té que cama tenia, con lo cual lo puse
en cierto dificultad; p. Frank no es hombre

de darme coser á dotaciones y ^{trayendo} muy bellas
 como se ha del apuro diciendole que habia
 hecho sus estancias en Europa y que ahora
 se dedicaba á la carrera diplomática,
 con lo que termino en parte d. la reunion.

En el asunto emprestito creo que voy á
 salir bien, apesar de que nada de definitivas
 para comerciales, esperando como ha estado
 de las esplicaciones que pedi á en mis mis-
 terios p. el anterior paquete. Hoy volvi á
 hablar al Dr. Sarasin y me contaste que
 nada habia adelantado, p. q. el ministro
 de Hacienda le pidió que no le trabase á
 este asunto durante algun tiempo, pues es-
 taba ocupado apuro y queria arreglar
 sus asuntos previamente, sin embargo,
 me prometio q. el gober. el Brasil
 haria p. agendarlo p. el emprestito ager-
 mismo, y acunf. mis instrucciones
 me me facultan sin p. explorar

la disposicion de este gobierno. sobre garantias
mas en nuestra emprestito, en virtud de l.
g. Y. me dijo verbalmente y de la necesidad
en el estremo en que de dinero, voy a adelan-
tar est negocio cuanto pueda, en el un-
tido de entrar aqui el emprestito con
la ayuda de este goberno. y bajo condicion de
la aprobacion del mis g. de de ahora
se le pida a V.

De todos modos, p. el proximo paquete
les hare saber algo de definitivo y creo que
favorable a este respecto.

El ministerio se concurre todavia con pro-
babilidades, no muy seguras, de duracion. Cu-
tine yo un cambio en estas circunstancias,
pues el Sr. Laraine es todo un colobier,
muy honrado que inspira confianza en
su actividad y me ofrece facilidades p.
venta, cosa que aqui no siempre es facil.

Han salido de aqui dos embarcados mas,
y dos bombarderos q. deben haber salido tam-
bien, segun se me informo, destinados

al Rio de la Plata.

A proposito de la ostentacion de poder que he-
 ce el Brasil en esta guerra, un correspondiente bra-
 sileño de B. H. J. supongo sea de la circunscrip-
 cion del Sr. Octaviano, dando cuenta detallada
 al Consejo Superior, dice en este sort, de las
 fuerzas que tienen en el teatro de la guerra
 de "algunos secretos de la guerra al Brasil que
 "de pretender terminada la campaña con
 "tanto elementos acumulados....."

Termino con esos puntos suspensivos
 sin decir nada contra ese secreto.

A proposito de J. los encanados se tra-
 cen tan comunes en la ultramarina, pues ya
 los tiene hasta el Perù, es muy convenien-
 te J. v. s. pedir a Inglaterra algunas
 media docena de cañones de á 150. libras
 de hierro Martin Luce, y balas de acero
 adecuadas con J. romper corazas, pre-
 vencion muy necesaria é indispensable.

+ Desearia saber y te suplico si viene bien
 amb. desde que J. dispuso V. se me aque-
 taren mis meldos, si desde el dia de

mi nombre - o' el d' mi aceptación,
a fin de poder girar con arreglo a este
antecedente. Cuanto se pondera la care
de la vida aquí en es exagerad: d' hotel
solamente pago yo mas de 400 patrones
mensuales, y el resto d' mi erigacion
no puede alcanzarme un escaso ^{ti}
p^o los demás gastos; así es q' la cuestión
de la fca. d' mis apuros es mas intere-
sante d' lo que pudiera parecer.

No se lema de decirle agradecido
sus recuerdos. Quiera V. darme en un
momento y en el mismo a la d' V. y a un
pluma y disponer en resaca del par-
ticular efecto en que lo distinggo
y me repito en affond. S. S.

José E. Torrens